

ARTE

Guillermina Perales

ESPACIO PÚBLICO, ESPACIO CULTO

¿Qué función tiene el arte? ¿Existe alguna razón para que el arte esté fuera de sus lugares habituales, los museos, centros de arte...? ¿Qué es la escultura? **Kaspar Köning**, director de Skulptur Projekte Münster, evento en el que la escultura pública toma la ciudad, cada diez años, desde 1977, se hace estas pre-

guntas, y declara que «hay muy pocas obras de arte público que funcionen de verdad (...) que se mantengan contra los brillos fatuos de la cultura del espectáculo». Pues sí, el espectáculo está en toda manifestación pública, tanto es así que muchos identifican el medio con el mensaje, considerando escultura todo objeto o intervención que se presente como tal. Pero el arte es el lenguaje con el que establecer diálogos no solo con nuestra inmediatez sino con la historia. En Münster en cada una de sus convocatorias, pensadas durante diez años, se invita a artistas de todo el mundo a vivir en la ciudad durante este tiempo, a comprender su espacio y crear una obra para este espacio, que al mismo tiempo hable de lo universal. Después de varias ediciones, los nuevos artistas se las tienen que ver no solo con la historia social, artística de la ciudad, sino con las obras de los artistas anteriores que ya abordaron estas cuestiones. Es el ejercicio de la historia y del arte,

reescribir aquello que nos haga entender qué somos y a dónde nos llevan nuestras acciones.

La escultura es un reclamo turístico, cultural, pero también es un medio de conocer qué significa el exterior, cuál es el lugar del ciudadano en esa construcción del espacio de convivencia. El Skulptur Projekte confronta el entorno con el hecho creativo, a pie de calle, y todo adquiere un carácter tremendamente social, público, se establece una mirada abierta a todas las mentes, a todas las ideas. La escultura se ha socializado, se ha convertido en espacio participativo, su función no es imponer, sino confrontar y elevar el espíritu a la autoconciencia. Nos hace más cultos lo que nos plantea una idea diferente del estar en el espacio público.

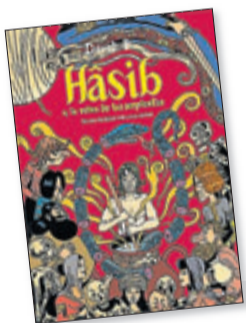
Skulptur Projekte Münster tiene su origen en una protesta ciudadana ante la instalación de una escultura urbana cuya modernidad no se entendía. Y desde su

creación, se ha tenido la inteligencia de concentrar a artistas de diferentes concepciones, con un trabajo contrastado internacionalmente o seleccionado con criterios de modernidad, como **Per Kirkeby, Dan Graham, Oldenburg, Bruce Nauman... Susana Solano**, cuyas obras crean diferentes circuitos urbanos. Su creación plantea a la crítica especializada la relación de la escultura con el paisaje, con la arquitectura..., conceptos que la sociedad asimila. En las ciudades de Europa, se invierte en escultura pública, se busca ese público heterodoxo, dispar, y su participación en la creación de espacios para la cultura.

Cuando la naviera Costa Cruceros borra de sus circuitos la ciudad de Alicante, por falta de alicientes culturales, habría que pensar qué ciudad queremos que sea Alicante. Tenemos un patrimonio de arte público que nos avala, una buena base para mirar a la contemporaneidad y situarnos en el mundo.



S. HISLOP/H. WALDRON
Atlas de las constelaciones
ERRATA NATURAE. 224 PÁG. 25 E.



DAVID B.
Hâsib y la reina de las serpientes
IMPEDIMENTA. 112 PÁG. 25,95 E.



El difunto Brás Cubas visto por Mariana Rio.



GIOVANNI BOCCACCIO/ALEX CERVENY
Decamerón
LIBROS DEL ZORRO ROJO. 128 PÁG. 19,95 EUROS



CARLOS FUENTES/ALEJANDRA ACOSTA
Aura
LIBROS DEL ZORRO ROJO. 80 PÁG. 16,90 EUROS

Constelación ilustrada

Boccaccio, Carlos Fuentes, Machado de Assis, David B. y un mapa de historias celestes

Cómic

POR EUGENIO FUENTES

■Dejados atrás los espectros del Día de Difuntos y con las saturnales navideñas a tiro de piedra, los hados nos regalan cinco tentaciones ilustradas para viajar desde las historias que narran las estrellas hasta los do-

minios de la ultratumba. El trayecto incluye paradas en los relatos árabes de Sherezade, en los cuentos que tras la Peste Negra imaginó Boccaccio y en un jardín maléfico brotado de la pluma de Carlos Fuentes.

Constelaciones. El conocimiento de la bóveda estelar no ha cesado de ampliarse desde que Ptolomeo compusiera en el siglo II a. de C. su catálogo de 48 constelaciones, donde agrupó a más de un millar de estre-

llas. El bello *Atlas de las constelaciones* guía al lector por los cielos de la noche a través de textos e ilustraciones que permiten identificar 88 grupos de estrellas y conocer las historias, tejidas a lo largo de los siglos, que las acompañan hasta hoy.

Sherezade. El historietista francés David B., cuyo *Epiléptico (La ascensión del gran mal)* es obra de culto para muchos devotos del cómic, ha buceado en *Las mil y una noches* para dibujar y escribir *Hâsib y la reina de las serpientes*. La historia de un joven leñador que, abandonado en un bosque, cae en el hechizo de la fascinante monarca de los ofidios se convierte en manos de David B. en un virtuoso festival de color, fantasía y aventura.

Decamerón. Ya saben, diez jóvenes -siete damas y tres caballeros- se recluyen en una villa de las afueras de Florencia para ponerse a salvo de la Peste Negra de 1348. Durante diez días cuentan una historia cada uno. Diez de esos cien relatos, seleccionados y prologados por el profesor brasileño

Maurício Santana, e ilustrados por su compatriota Alex Cerveny, se alojan en un cuidado volumen que reclama un espacio propio en cualquier biblioteca.

Ultratumba. Adelantado a su tiempo, Machado de Assis (1839-1908) hizo hablar a un difunto para tomarse todo tipo de libertades, incluidas las estilísticas, a la hora de desnudar a la clase dirigente brasileña de finales del XIX en las extraordinarias *Memorias póstumas de Brás Cubas*. El vanguardismo de algunos de sus recursos encuentra magnífica resonancia en las ilustraciones de la portuguesa Mariana Rio.

Los peligros del jardín. Fue en 1962 cuando Carlos Fuentes alumbró este relato en el que un joven historiador decide responder a un anuncio que solicita secretario, sin sospechar que su morada de acogida le conducirá al jardín de todos los maleficios. El particular uso del collage que caracteriza a la chilena Alejandra Acosta amplifica al extremo la desazón generada en el lector por el texto.